

Paris, 22 de septiembre de 1961

/Sr. Don Félix GORDON ORDAS  
MEXICO

Querido don Félix:

Le acuso hoy recibo de su carta última, de fecha 14 de agosto, cumplimentando al mismo tiempo su encargo relativo a la publicación que le interesa y que le adjunto. De ahí puede Vd. colegir que mi retraso ha sido motivado por la busca un poco laboriosa de este ejemplar de "Estat Catalá" que al fin me ha sido facilitado por Sans, quien a su vez ha tenido que procurárselo, y el cual, por cierto, ruega a Vd. que se lo devuelva, sin prisa, cuando ya haya retirado de él los datos que usted busca. Me dice además que ni ese periódico tiene gran importancia y difusión en los medios catalanes, ni esos señores personalidad destacada, y que, por consiguiente, si usted polemiza con ellos les dará un rango que no tienen. Ya ve que esa publicación no había sido tan difundida y leída como Valera suponía.

Mi mujer recibió ya las 545 pesetas enviadas por su sobrino. Por cierto que ayer, que tuve ocasión de hablar con el administrador de OPE, le dije que en lo sucesivo me envíe cada semestre el recibo de Vd.

Ya tengo leído casi todo el libro de Vd. con muy pocas cosas saltadas por el momento. Muy interesante, muy instructivo; y en cuanto a definir su carácter de Vd., su pensamiento político y su conducta, tenga la seguridad de que llena la finalidad que se propone su autor, y aun la rebasa, pues muchos temas y juicios versan sobre cuestiones que volverán a estar sobre el telar y sus enseñanzas pueden ser útiles. La indicación que me hace de que le gustará más que no pague el libro que me dedico me ha dejado indeciso, ya que no quiero que parezca que no quiero admitir un regalo, y así me decido a aceptarlo, pero procuraré por otro lado hacer alguna propaganda para la venta de otros, pues quisiera compensarle de alguna manera, en todo o en parte, lo que usted pierde en ese volumen. Le reitero mi agradecimiento.

En Agosto pasé 15 días en Andorra, con mi hijo, mi nuera y dos nietas, y al final también con un hermano y su mujer, una hermana y su marido, y otra hermana viuda; éstas últimas, que yo no había visto desde mi salida de España, se me presentaron por sorpresa. Ya puede Vd. suponer mi satisfacción y mi emoción por todo eso. Les he sugerido que el año próximo se repita este encuentro, y que como hay muchísimos familiares más que también tendrán el mismo deseo, organicen una excursión en masa, en un autobús. Les pareció bien la idea. En cuanto a encontrar yo aquí casa lo encuentro difícil, pues los precios son más altos de lo que puedo desembolsar, y el Hotel, para alargar las temporadas de mi mujer y mi hija, es también hoy carísimo. Lo han modernizado, está todo nuevo, hay teléfono en las habitaciones, etc. pero resulta que mi cuartejo me cuesta 18.000 francos mensuales y otra habitación en un piso más abajo para mi hija 25.000, rebajada ya, pues su tarifa ordinaria es de 1.200 francos diarios y no faltan clientes todos los días.

¿Cómo se encuentra Vd.? Supongo que tan fuerte, y lo mismo deseo para Doña Consuelo. Dele Vd. muy afectuosos recuerdos de mi parte, así como a Bruniá, y reciba un abrazo de su buen amigo,